





Marino Muñoz Lagos

P 64007

Columnas de opinión

Dos antologías provincianas

La poesía chilena crece de norte a sur del territorio con una fuerza avasalladora; hombres y mujeres aumentan con sus versos esta promoción que conlleva una admirable pasión creadora. Sin ir muy lejos en nuestras apreciaciones, tenemos aquí una antología titulada "Poemas de Cauquenes" (Impresora Gutenberg, Talca, 1994), de que es autor el vate de esas vecindades Edison Marcel Salgado, profesor básico y columnista del diario "El Centro".

Este entusiasta cultor de las letras ha mantenido contra vientos y mareas una revista de título homólogo, que lleva quince años de ininterrumpida labor en la ciudad y que ha recuperado para su patrimonio los nombres de numerosos poetas de su zona y de otros lugares del país. Con la publicación de esta antología cumple una antigua aspiración de reunir en un texto a sus camaradas de rutas literarias. Gracias al aporte del Fondo de Desarrollo de la Cultura y las Artes de Ministerio de Educación ha sido posible la publicación de "Poetas de Cauquenes", que da a conocer a los bardos de estos lugares.

El libro se divide en dos partes generacionales, que van desde 1880 hasta 1930 y desde esta fecha hasta los días que corren. En el primer grupo, Edison Marcel Salgado recupera para sus lectores los nombres de tres grandes poetas chilenos, como lo son Carlos Acuña, Gerardo Moraga Bustamante y Omar Cáceres, este último nacido en Cauquenes en 1906 y muerto trágicamente en Santiago en 1943, luego de haber publicado un sólo libro que llamó "Defensa del ídolo".

Por su parte, el crítico literario Wellington

Rojas Valdebenito nos presenta su "Antología poética de Angol" (Ediciones Literatura Americana Reunida, Concepción, 1994), que congrega en sus páginas a medio centenar de vates nacidos en esa ciudad sureña y sus alrededores de lluvias y de cantos. No olvidemos que cerca de allí está la capital de la Frontera -la ciudad de Temuco con el testimonio de sus altos rapsodas- sitio de nombres señeros en nuestra poesía.

No debemos olvidar que de estos confines es el primer poeta que cumplió la hazaña de cantar a su tierra en versos de sonoras reminiscencias. Sus primeros años de vida transcurrieron en Angol y en sus aprendizajes fueron maestros iniciales el cura Francisco de Zurita y don Alonso de Escudero. Alrededor de los veinte años de edad viaja a Lima, donde estudia en el Real Colegio de San Martín y en la Universidad de San Marcos, desde cuyas aulas se licencia en arte y teología.

Entre los poetas antologados por Rojas Valdebenito no podían estar ausentes dos viejos valores de nuestras letras, como Diego Dublé Urutia, quien llegó a ser Premio Nacional de Literatura, y Antonio Acevedo Hernández, querido y respetado escritor popular que obtuvo el Premio Nacional de Teatro.

Otros numerosos bardos sureños asoman por las páginas de esta "Antología poética de Angol", que el profesor Wellington Rojas Valdebenito adereza con su prosa, sus conocimientos y su destreza literaria. El libro de cuatrocientas setenta páginas fue financiado por la Municipalidad de Angol y lleva un prólogo del escritor Juan Gabriel Araya, que es uno de los vates seleccionados.

Dos antologías provincianas [artículo] Marino Muñoz Lagos.

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Dos antologías provincianas [artículo] Marino Muñoz Lagos. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile